

SITUACION DE LA EMPRESA GANADERA EN EL AREA DE BASALTO



Ing. Agr. Jorge Lena
 Ing. Agr. Ricardo Capurro
 Ing. Agr. Fernando Gorriti
 Ing. Agr. Eduardo Graso
 Ing. Agr. Carlos Brum
 Ing. Agr. Carlos Treglia (1)



La producción ganadera en el área de basalto resulta de situaciones atípicas en producción de forraje desde el verano del 88/89. La base forrajera, dependiente del régimen de lluvias, presentó excedentes y déficits de tal magnitud, que resultaron en desajustes de dotación y pérdida de producción.

En el cuadro adjunto se observa los excedentes de pastura que se generan en el verano 88, los déficit por la seca que se prolonga durante 20 meses y nuevamente los excedentes de la primavera-verano de 90/91.

		J88	J89	J90	%	variación
Artigas	UG vacunas/há.	.40	.28	.27	-30	-32
	UG ovinas/há.	.40	.42	.43	+5	+7
	UG totales/há.	.80	.70	.70	-12	-12
Salto	UG vacunas/há.	.39	.25	.26	-36	-33
	UG ovinas/há.	.40	.38	.39	-5	-2
	UG totales/há.	.79	.63	.65	-20	-18

Fuente: Plan Agropecuario a partir de DICOSE

	1988	1989	1990	1991
	V	O	I	P
	V	O	I	P
	V	O	I	P
	V	O	I	P
%				
Déficit	+68	-52	-69	-56
Exodentes	-78	-20	-24	-12
	+75	+15	-22	+20
	+150			

Fuente: Ing. E. Berreta INIA Salto com. per.

En resumen los productores se enfrentaron a un invierno 88 con excedentes de pasturas estivales consecuencia de una baja utilización realizada, una producción otoño-invernal menor al 50% de lo normal y tuvieron por lo tanto un disponible de muy baja calidad (sumado a un gran número de heladas) que comenzó a deprimir la producción. La primavera 88 no suministra el forraje necesario para la recuperación del proceso productivo y se llega a un fuerte ajuste de la dotación a partir del verano 89.

El resultado del ajuste de dotación y la evolución de los stocks en la zona es la siguiente:

(1) - Técnicos del Plan Agropecuario, Regional Artigas-Salto.

La dotación lanar permanece constante, la vacuna disminuye entre un 12-35%, el stock vacuno en cabezas disminuye entre un 30-35%. La composición del stock vacuno cambia al disminuir a un 65% las vacas entoradas y a 1/3 de los terneros, de lo que fue una composición estable en el ejercicio 87/88.



El resultado de esta realidad en producción es la siguiente:

	87/88	88/89	89/90	%	variación
Carne vacuna	42.2	8.6	33.8	-79	-21
Carne ovina	22.8	14.9	18.7	-35	-18
Lana	9.9	9.3	9.9	-6	0
Carne Equivalente	89.5	46.2	77.2	-48	-14

Fuente: Plan Agropecuario - Registros de producción física.

La situación forrajera se normaliza en el año 90 a partir del verano, en el siguiente verano (91) un régimen elevado de lluvias, genera un importante excedente de forraje estival, con una baja utilización por la dotación disminuida y aún no recuperada luego de la sequía.

La situación actual de la empresa agropecuaria se puede resumir en:

Baja producción:

- por baja dotación vacuna
- por baja calidad de pasturas que causa problemas de manejo ovino
- problemas en categoría de cría vacuna y ovina

La situación económica de las empresas muestra un nivel de descapitalización en vacunos importante y financieramente arrastran un endeudamiento generando por gastos extraordinarios e ingresos reducidos durante la seca, donde se suma una caída muy importante en el precio de la zafra actual de lana. En resumen las empresas se encuentran en una situación de déficit financiero.

***Aumento de costos en forma absoluta:**

- presión fiscal 90
- endeudamiento

***Aumento de costo en forma relativa:**

- ajuste por encima del valor de los productos.

***Disminución de ingresos:**

- baja producción vacuna
- bajos precios de lana

MEDIDAS A TOMAR A NIVEL DE EMPRESA

El objetivo de la toma de decisiones a nivel de empresa es lograr para los recursos disponibles el máximo nivel de producción y tomar las medidas de gestión necesarias que eviten los déficit de caja en definitiva se cubren con mayor endeudamiento o descapitalización.

MEDIDAS A NIVEL DE PRODUCCION

Pasturas.- El principal factor de manejo de los campos es lograr mejoras en la calidad. Los excedentes estivales no utilizados impiden la brotación otoñal de las especies templadas (invernales en general de buena calidad) obligando a vacunos y lanares a un consumo de pasturas maduras (baja calidad). Esta baja digestibilidad de las pasturas ofrecidas disminuye además el consumo voluntario que puedan realizar.

Debido a la magnitud de los excedentes, se deberá determinar áreas que puedan consumirse en un plazo no mayor de 30 días, para obtener aún tasas importantes de crecimiento otoñal (marzo - abril) ya que disminuyen rápidamente en mayo. El número de vacunos disponibles

condiciona el área, ya que una limpieza en el período propuesto exige cargas de 6-7 vacunos/há. más los capones, para un efectivo pastoreo en bloque. Estas cargas se pueden lograr con subdivisiones provisorias (un hilo eléctrico) como herramienta de manejo de campo.

La utilización de verdeos y/o mejoramientos, a pesar de la alta disponibilidad actual de pasturas hay que considerarla fundamentalmente en los casos de existencia de rastrojos.

La quema de campos empastados está siendo una práctica extendida en estos momentos en la zona. Consideramos que puede ser una medida a tomar en casos de no lograr un control efectivo de la pastura por no disponer de vacunos o muy baja dotación vacuna del predio, y que prevenga el riesgo de una descapitalización por mortandad elevada en lanares o una pérdida importante de la producción de lana y carne ovina. El conocimiento de las consecuencias de estas medidas así como sus ventajas deben ser del conocimiento de los productores al tomar la decisión.

La expectativa de la quema de campo es lograr una producción de pasturas de alta calidad. La producción está en función de la época que se realice, en febrero o agosto permiten una brotación en las mejores condiciones de humedad y temperatura, fuera de estas épocas los volúmenes logrados serán por debajo de las expectativas creadas. La velocidad de recuperación del tapiz será mayor si fue realizada sobre suelo húmedo que seco. Otro aspecto es la invasión de malezas (principalmente caragatá) que puede ser total en campos ya infectados o linderos a los mismos.

Por último la suplementación con granos o subproductos pueden representar otra alternativa de solución inmediata en las categorías de cría, en los momentos críticos del último tercio de gestación por lo que debería ser considerada su factibilidad con suficiente antelación analizando las disponibilidades de granos, subproductos y sus precios.

Manejo animal: Es oportuno tener en claro el nivel de requerimientos de las distintas categorías en el predio.

Cría: requiere altos volúmenes y buena calidad de pasturas a partir de junio hasta el destete de terneros, con un pico de requerimientos pre y post parto. Rígido en cuanto a los momentos de buena alimentación por ser los desajustes en la alimentación causa primordial de pérdidas en los procreos futuros.

Recría: requiere menores volúmenes pero buena calidad. Menos rígidos en sus exigencias para llegar al peso de entore a los dos años.

Invernada: machos y hembras de refugio que lo integran se pueden clasificar en terminación, con altos requerimientos en volumen y calidad, y niveles de mantenimiento el resto. Este grupo admite retrasos en su programa de alimentación, es el menos rígido al ser menores las pérdidas futuras de producción por los desajustes de la oferta forrajera.

Dada la realidad de la zona, el objetivo es la recomposición del stock a través de la mejor performance del grupo de cría y recría. En cuanto a la invernada, esta debería estar orientada a llevar los animales a mayor peso de venta o faena.

Con este objetivo, se plantean dos medidas a ser realizadas en esta época, destete y tacto al rodeo de cría, para formar un grupo homogéneo en cuanto al manejo. Este grupo se encuentra luego del destete en un nivel bajo de requerimientos (mantenimiento) hasta fines de mayo, debiéndose usar en limpieza de campo (alta presión de pastoreo) y simultáneamente reservándose área en brotación de otoño para ser disponible a partir de junio. Con esta medida se evita que el ganado seleccione la pastura que

consume durante el otoño (brotación de alta calidad) y que lo obliga posteriormente en el invierno a consumir lo que actualmente rechaza (baja calidad) y es en este momento que comienzan sus exigencias en volumen y calidad de pasturas.

La recria debe tener disponibles para el invierno campos sin restos secos, con reserva de la brotación de otoño. Requieren volúmenes bajos pero de buena calidad.

Con el mismo criterio, en lanares los grupos de requerimientos homogéneos serían los de cría, recria y grupo de producción de lana (capones y hembras de refugio).

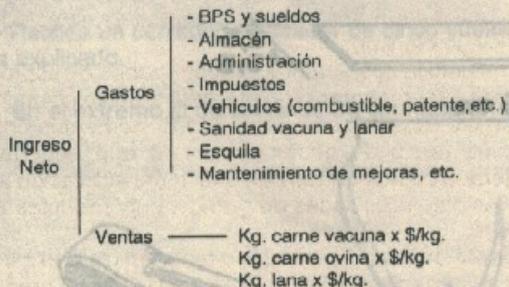
La majada de cría deberá estar a mantenimiento (alta presión de pastoreo durante el mes posterior a la finalización de la encarnerada, para posteriormente comenzar a pastorear áreas sin restos secos y con brotación acumulada.

La recria (borregos) es muy sensible a la calidad de la pastura y deberán destinarse a los campos más bajos que se disponga en dotaciones bajas.

El grupo de capones y refugos deberán estar en pastoreo controlado, a nivel de mantenimiento, siendo el grupo ideal para manejos en pastoreo rotativo.

MEDIDAS A NIVEL DE GESTION

La situación financiera a nivel de empresa es de déficit de caja. El ingreso del predio se compone de la siguiente manera:



La diferencia entre gastos y ventas es el Ingreso que dispone el productor para enfrentar sus gastos, servicio de deuda y amortizaciones.

Una primera medida es el control del gasto, normalmente muy poco flexible. Es conveniente realizar una presupuestación futura para estimarlo y realizar un control efectivo.

Respecto a los ingresos, el productor tiene una acción directa sobre el volumen de producción. Este deberá atenderse como prioritario y planificar posteriormente una política de ventas que logre el mejor ingreso para su producción. Es importante en los casos de baja dotación vacuna, analizar financieramente los créditos para lograr una dotación normal lo antes posible y mejorar su ingreso a corto plazo, por compra o retención.

El ingreso logrado será el que atienda a sus gastos personales y al servicio de deuda. El estudio del servicio de deuda para la planificación de los vencimientos o cambio del perfil de la misma, puede prevenir incumplimientos y encarecimiento del servicio que agravarían la situación. Es importante tener presente que los déficits de caja son solucionados por dos vías, por mayor endeudamiento (aumenta el déficit futuro) o por descapitalización (disminución futura de los ingresos).

La primera solución, mejora el financiamiento presente y lo posterga al futuro más o menos mediato. Introduce el riesgo de que los productos no acompañen el costo financiero.

En el segundo caso, se soluciona un problema del momento, pero generalmente se agrava el problema futuro, pues se reduce el capital semoviente, responsable en definitiva de los ingresos que hacen frente al presupuesto. Si ya no da, menos dará reducido.

En momentos difíciles para la producción pecuaria es necesario que los productores busquen asesoramiento para determinar el mejor camino en las decisiones a tomar.